

Ordenaciones de diáconos 2023

¿Qué significa para ti la vocación jesuita? ¿cómo crees que se despertó en ti esa llamada?

La vocación jesuita para mí es una elección amorosa de Jesús y de su Evangelio. Al seguir a Jesús, hombre entre los hombres, por sus acciones, relaciones, parábolas, nos enteramos de que siempre cuida nuestra libertad y nuestra humanidad. "Dios creó al hombre porque le gustan las historias" escribió Elie Wiesel, pues mi historia tiene que ser apasionante, o sea debe hallar y buscar lo más humano, y ese más humano viene de Dios. Cualquier vocación es, primero, vocación a la vida en su plenitud. Luego hay un montón de historias posibles, pero la que Dios quiere es aquella que nos hace feliz. Es aquella que nos hace más hermanos.

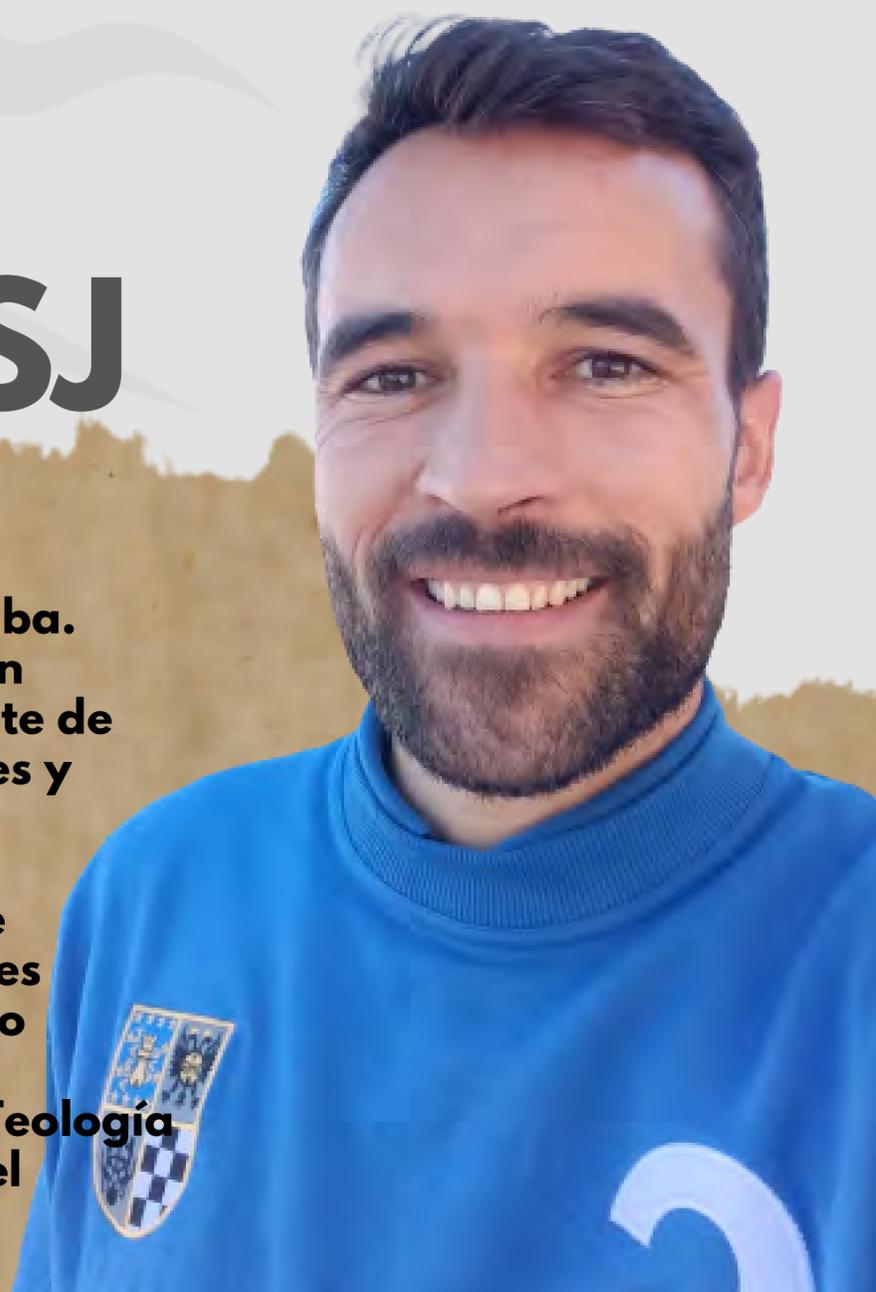
Ser jesuita es atreverse a ser feliz en ese camino de vida evangélica, con atención a los más pequeños y llevando consigo el tesoro de la palabra de Dios. Para un jesuita, significa ponerse en las huellas de San Ignacio y de todos los compañeros jesuitas hasta hoy. Eso nos da una cierta manera de ser, de vivir, de servir en la Iglesia. Por ejemplo, un jesuita ve a la Iglesia como al servicio del mundo, y no lo contrario; y por eso un jesuita empieza por ver el mundo con benevolencia, porque siempre existe lo bueno, pero también con compasión porque el mundo está herido. Tener el reflejo de desear salvar más que condenar es algo muy jesuítico.

Jean-Baptiste Roy (Jamba) SJ

Me llamo Jean-Baptiste Roy, pero llámenme Jamba. Nací el 14 de marzo 1986 en La Roche-sur-Yon, en Vendée. La Vendée es una comarca rural del oeste de Francia, abierta al océano Atlántico, entre Nantes y Bordeaux.

Entré al noviciado de la Compañía de Jesús en septiembre 2013, en Lyon. Hice los bachilleres de filosofía y teología en el Centre Sèvres (Facultades jesuitas de París) y el magisterio en Burundi como profesor en un colegio.

Estoy ahora mismo cursando la Licenciatura en Teología espiritual en Comillas, y vivo en la comunidad del colegio del Recuerdo en Chamartín.



Ordenaciones de diáconos 2023

Se despertó en mi esa llamada a ser jesuita gracias a la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Esa experiencia me permitió descubrir quién soy yo y el gran valor que tengo a los ojos de Dios. Esa experiencia me hizo peregrinar en compañía de Jesús y sus discípulos, gracias a la contemplación, y me enteré de que una vida así vale la pena. Luego, esa llamada a ser jesuita tiene que madurar y confirmarse en la formación.

¿Cómo vives los momentos previos a la ordenación diaconal?

La ordenación es dentro de algunos días, ¡nunca hemos estado tan cerca! Pero al final, me siento muy sereno. Un sacramento no nos cae en la cabeza sin aviso. Cualquier sacramento se prepara, se madura y después, se vive. Entonces, para mí, es como si esa ceremonia de ordenación hubiera empezado ya hace años. El deseo de servir como discípulo de Jesús, como diácono, brotó en mi hace tiempo, luego ha madurado y se ha confirmado tras las experiencias y las relaciones. Es un proceso. Y ahora, pues, se va a celebrar en un momento determinado en el cual se mezclan agradecimiento y envío en misión. Esta ordenación no es una llegada, tampoco es un nuevo comienzo, pero será más ambos o ninguno, no sé. Es un pasaje.

¿Qué significa para ti esta ordenación?

Esta ordenación diaconal significa para mí el reconocimiento de una confianza recibida. Si me ordeno es gracias a otros y para otros. Si me ordeno es que otros, como mi provincial, mi familia, mis compañeros y de una manera más amplia la Iglesia, piensan que puedo ayudar en el servicio de la Iglesia y quieren contar conmigo. Aunque tenga límites, aunque no sepa todo, aunque pueda ser torpe, la Iglesia llama a unos de ellos para servir, y yo me siento llamado y disponible para ese servicio.

**Jean-Baptiste Roy
(Jamba) SJ**